

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN Y LA CAÑA DULCE

JINÁMAR

**29 DE NOVIEMBRE DE 2024
TEODORO C. SOSA MONZÓN**

Sr. Alcalde de Telde y su corporación municipal

Sr. Presidente y Junta Directiva del Patronato de Fiestas, Cultura y Deporte de La Concepción y la Caña Dulce

Sr. Presidente de la Asociación Cultural 'Entre amigos' y junta directiva

Compañeros de corporación del Cabildo de Gran Canaria

Compañeros de la corporación del Ayuntamiento de Gáldar

Señor Párroco de Jinámar

Jinameros y jinameras

No puedo empezar de otra manera que mostrando mi más sincero agradecimiento por esta invitación a pregonar las Fiestas de la Inmaculada Concepción y de la Caña Dulce. Es un profundo honor estar aquí esta noche para dar el pistoletazo de salida a la que es, sin duda, una de las Fiestas más importantes, esperadas y sentidas de Gran Canaria.

Las fiestas patronales son la mejor invitación a la unión fraternal de los vecinos. Es sinónimo de tradición. Es el momento ideal para escuchar y disfrutar de las sonrisas de los más jóvenes. Es la ocasión para que los mayores contagien su ilusión y su pasión por estas fechas.

Formar parte de un pueblo solo tiene sentido, solo se disfruta y resulta productivo si el pueblo está unido. Y las Fiestas Patronales de los barrios son la mejor oportunidad para demostrarlo, el mejor camino para seguir estando juntos.

En los últimos siete días he tenido la oportunidad y el gran placer de pregonar dos fiestas tradicionales de dos barrios históricos de Gran Canaria. El pasado viernes en el Risco de San Nicolás, invitado por la Asociación Cofiris, y hoy aquí, en Jinámar, respondiendo a la invitación que me realizó hace ya unos meses el patronato de las fiestas. No puedo más que agradecer que se hayan acordado de esta humilde persona cuyo único mérito es el de representarles en el Cabildo de Gran Canaria y colaborar en lo que podamos desde la institución de todos los grancanarios.

Siempre definiendo que las fiestas deben ser pregonadas por sus vecinos, por aquellos que las han vivido y han contribuido a su construcción, por lo que valoro aún más si cabe que hayan pensado en mí, porque me permite aproximarme a la sorprendente personalidad de este pueblo.

Creo firmemente que todas y todos somos imprescindibles y que cada rincón de nuestra isla también lo es. Y por eso se merece el trato digno de sus representantes y el compromiso real por unir a la isla, porque todos tenemos una misma identidad: Gran Canaria. Por eso estoy hoy aquí, porque realmente me nace estar en uno de los momentos más esperados del año junto a todos ustedes.

Me ha conmovido conocer durante este tiempo al frente de mis responsabilidades en el Cabildo de Gran Canaria, y de primera mano además, la dedicación y el compromiso del Patronato de las Fiestas de la Concepción y la Caña Dulce. Desde que empecé a tratar con la Junta Directiva del Patronato, me han contagiado su pasión y su entusiasmo por estas Fiestas, por este barrio, sus raíces y la confianza en el futuro.

Y no es para menos. Jinámar disfruta de una de las Fiestas más importantes y más singulares de Gran Canaria que acoge a miles de personas en cada edición. La devoción por la Inmaculada Concepción se remonta al siglo XVI con la antigua ermita y los jinameros no solo han conservado esta tradición sino que la extendieron a todos los grancanarios.

También de la Asociación Cultural 'Entre Amigos', que trabaja un interesantísimo proyecto llamado 'Talleres de tradición y cultura: Xinámar', del que forman parte cada día 200 personas de Jinámar. Hoy hemos tenido un fantástico ejemplo de esas enseñanzas musicales que se imparten en el barrio como los instrumentos de timple, laúd, bandurria y guitarra, además de canto, percusión y folclore.

GRACIAS a su taller de canto por esta magnífica obertura. Da gusto poder colaborar con proyectos con este valor cultural tan importante. Gracias al incombustible Suso Santana y todo su equipo por este impagable trabajo que realizan en el barrio.

Por ello, desde mi humilde espacio en el Cabildo de Gran Canaria me complace enormemente poner mi granito de arena para prolongar la historia de esta celebración. La colaboración de la Consejería de Presidencia con el Patronato de Fiestas y 'Entre Amigos' es decidida porque estamos sensibilizados con la importancia que tienen estas Fiestas para vertebrar la sociedad jinamera.

Como consejero de Presidencia del Cabildo, y también como alcalde del municipio hermano de Gáldar, soy plenamente consciente del papel que tiene el movimiento asociativo para el desarrollo del barrio y para reforzar su sentimiento de identidad. Los colectivos vecinales y las comisiones de fiestas son el nexo indispensable que une a todo un barrio con un Ayuntamiento y sus responsables políticos.

Son muchas las personas que han trabajado en los movimientos vecinales para mejorar las infraestructuras comunes básicas en todos los barrios y los han dotado de instalaciones deportivas, culturales y sociales que antes no existían. Y también que desde la organización de las fiestas y eventos culturales han ayudado a construir un sentimiento de hermandad en los barrios, de convivencia.

Gran Canaria se construye desde abajo, desde su gente, personas que han dedicado una gran parte de su tiempo a mejorar la de los demás porque así progresamos todos. Los movimientos vecinales son el primer colectivo, la base de una pirámide sin la que sería imposible levantar nuestra isla.

Y Jinámar puede presumir de ello. Mucho de lo que han logrado como barrio se debe a la lucha vecinal. Precisamente en estos días se cumplieron los 40 años de la marcha de Jinámar. Aquella histórica manifestación en la que, tras horas de caminata, cientos de vecinos se plantaron ante la sede de la Presidencia del Gobierno de nuestra, por aquel entonces, recién nacida Comunidad Autónoma, para exigir soluciones al Valle de Jinámar.

"En la esperanza de que a partir de esta jornada los habitantes del polígono comenzarán a adquirir conciencia de que tendrán que ser protagonistas de su propio futuro" rezaba el manifiesto que se leyó aquel 23 de noviembre de 1984 ante la Presidencia del Gobierno.

Mucho se logró entonces pero ese espíritu debe seguir vivo entre sus vecinos.

Todo no ha sido sencillo en la historia de este barrio. De hecho, casi nada ha sido fácil. La historia del Valle de Jinámar es una historia que ha sido muchas veces silenciada y olvidada. La obra teatral 'Polígono', que acabamos de disfrutar hace unos días en el Teatro Guiniguada, trata de enmendar ese silencio y eleva a representación artística aquel movimiento reivindicativo.

Por eso las administraciones hoy, décadas después, creo que siguen comprometidas con paliar esa situación que se generó en sus comienzos. El Plan Integral del Valle de Jinámar es un ejemplo de ello. Un plan que abarca proyectos en todos los ámbitos. Desde la rehabilitación de viviendas y equipamientos públicos, la cohesión comunitaria y convivencial, la mejora de la seguridad, la apertura y acondicionamiento de centros sociales hasta el desarrollo de programas formativos y de inserción laboral.

La financiación prevista es de 83 millones de euros hasta 2027 que deberán aportar el Ayuntamiento de Telde, el Cabildo de Gran Canaria, el Gobierno de España y la Unión Europea.

Jinámar en tus manos es el nombre que ustedes le han puesto a este plan, y es toda una declaración de intenciones porque de lo que se trata es de trabajar de manera organizada y que impacten realmente en la ciudadanía.

Ya se ha hecho un camino importante, pero queda consolidarlo, actualizarlo y culminarlo para lograr un pleno desarrollo del barrio y de su gente.

Y una de las personas más importantes en la construcción reciente de Jinámar es precisamente de mi pueblo, de Gáldar, algo que me produce un enorme orgullo.

Me refiero, como podrán imaginar, a Salvador García Carrillo. Fue una figura clave en la política y en la sanidad de todo el Archipiélago, pero su huella es especialmente patente en este barrio.

Porque aquí, en Jinámar, fue nombrado en los años 80 el primer gerente del Polígono, con el rango de director general, cargo que desempeñó con honor y sacrificio, logrando mejorar las condiciones de vida de los vecinos en un momento en el que todo estaba por hacer en el polígono.

Su compromiso social y su defensa de los derechos laborales le convirtieron en un gran gestor público y en una persona muy querida allá por dónde iba. Tristemente lo hemos perdido recientemente, hace apenas unos meses, pero creo que este pregón debe servir de homenaje y de recuerdo a su memoria.

Como parte del Guanartemato de Telde, en la etapa prehispánica, Jinámar era uno de los núcleos más habitados y más importantes con numerosos yacimientos. Su fértil valle y su saludable clima eran el lugar perfecto para vivir.

Su propio nombre, de raíz aborigen, nos habla de la importancia de este enclave. Según los estudiosos de la lengua amazigh su nombre parece estar relacionado con el sol. Y no es de extrañar, su posición al este de la Isla ve cada día los mejores amaneceres. Hoy en día nos fascinan, me imagino cómo pudo ser hace cientos de años, con esta selva poblada de palmeras y acebuches.

De esa época prehispánica y del modo de vida de nuestros antepasados nos quedan algunos ricos vestigios como: La Restinga, Los Barros, Llano de las Brujas y Risco Mediomundo en la costa y Necrópolis del Gallego (Montaña del Roso), la Necrópolis de Cruz de la Gallina, Maípez del Cascajo.

En breve comenzaremos actuaciones de mantenimiento en todos los yacimientos a través de un contrato que estamos a punto de formalizar desde el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo. Y, en el caso del Llano de las Brujas o Tablero del Conde, que es su nombre correcto, llevaremos a cabo este 2025 una actuación más ambiciosa, con nuevas intervenciones arqueológicas, la mejora de la accesibilidad, la actualización de los recursos expositivos y mejoras ambientales. Todo ello con el objetivo de reacondicionarlo para la visita pública.

A este rico patrimonio arqueológico hay que sumarle el patrimonio medioambiental. Jinámar atesora el Sitio de Interés Científico que lleva su nombre. Casi 30 hectáreas de terreno en la costa que constituyen la única localización conocida de un endemismo muy amenazado, la hierbamuda. Junto a los restos fósiles marinos de una antigua playa es una zona que preservar y cuidar.

El topónimo de Jinámar aparece citado por vez primera en la historia de Abreu Galindo, y lo hace para citar con el nombre de Jinámar a un tubo volcánico de más de cien metros de profundidad que tiene su boca en lo alto de la montaña del lugar.

Imagino que saben a lo que me refiero: la Sima de Jinámar. Este lugar esconde desde hace más de 80 años una de las etapas más oscuras de la historia de Canarias y es de justicia arrojar luz sobre ella.

Hace unos años, profesionales de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria junto a los del Consorcio de Emergencias de Gran Canaria iniciamos un proyecto de estudio y preparación del descenso hasta el fondo del tubo para tratar de evidenciar algo que en la cultura popular ya era palpable: la existencia de restos de personas represaliadas sin juicio y ocultando sus cadáveres.

El pasado mes de octubre, al fin, se pudo descender con seguridad y durante los primeros trabajos de prospección fueron hallados restos de hasta cuatro personas, casquillos de bala y objetos personales. En su conjunto suponen una prueba de valor científico y de uso de la cavidad como lugar de ejecución y de ocultación de los cadáveres de personas represaliadas.

Resulta elocuente que en los rastreos en el exterior de la chimenea volcánica con un detector de metales, los únicos trabajos con rigor científico que se habían realizado hasta ahora en la Sima, no se encontraron evidencias de los fusilamientos, una prueba más de la voluntad que por décadas hubo de ocultar el rastro de los asesinatos.

Esta semana, precisamente, hemos realizado el sexto descenso a la oscuridad.

Ahora trabajaremos en su análisis, la posible identificación de las víctimas a través de pruebas de ADN.

Todavía queda mucho por hacer, lo más importante, darle nombres y apellidos a las víctimas para que de esta manera sus familiares puedan dar el descanso que se merecen a sus padres, abuelos o bisabuelos como se merecen.

Pero estamos decididos. Es la primera vez que en casi 90 años se desciende a esta zona, declarada Bien de Interés Cultural con la categoría de Sitio Histórico, por su importancia para la memoria colectiva de Gran Canaria y Canarias con la voluntad de arrojar luz y no vamos a parar hasta conseguirlo. No se trata de abrir heridas ni de revivir enfrentamientos. Se trata de dignidad y de justicia. Y se trata también de poder descansar en paz.

Los yacimientos arqueológicos forman parte de la esencia de Gran Canaria. Y, como ustedes saben, Jinámar es uno de los barrios con más historia de Telde y, en consecuencia, de toda la Isla. Y desde el Cabildo tenemos muy claro el objetivo de defender, conservar, difundir y poner en valor el patrimonio histórico de la Isla.

Ese patrimonio histórico también es el sentimiento de las Fiestas Patronales. El propio nombre de esta festividad destaca las dos señas de identidad de este barrio: la devoción de la Concepción y la Fiesta y la Caña Dulce. Hay pocas manifestaciones en Gran Canaria que tengan tanta historia, tan dulce y que siglos después siga describiendo a un barrio.

Tanto es así que hace 499 años desde que concluyó la obra con la que se levantó la ermita de Jinámar. Por tanto, en el 2025 cumplirá nada más y nada menos que 500 años de historia. Francisco de Carrión, primer mayordomo de la ermita, dio fe de esta manera en acta testamentaria redactada en 1527: «Item por cuanto yo he sido mayordomo de la ermita de Nuestra Señora de Jinámar que es en esta Isla muchos años a de los cuales he dado cuenta acabada de dos años acá».

Por este motivo el Obispado declaró el pasado año a esta Iglesia Santuario Mariano, haciendo un merecido reconocimiento al valioso patrimonio e historia de la Iglesia de Jinámar como punto de encuentro de la devoción popular de la Isla y lugar de peregrinación. Son estas las primeras Fiestas desde la declaración, lo que me hace sentir doblemente honrado y orgulloso de leer este pregón.

De alguna manera la devoción por la santísima virgen me vincula emocionalmente con este pueblo y lo hermana con el mío. Al igual que aquí en Gáldar existe un gran fervor por la Purísima Concepción, que ocupa el altar privilegiado del Santuario de Santiago de los Caballeros y es copatrona de la ciudad. Actualmente su advocación está representada por una bellísima talla del imaginero Luján Pérez y cada 8 de diciembre es procesionada por las calles del centro histórico.

Fue a mitad del siglo XIX cuando las dos manifestaciones propias de Jinámar se encontraron: en 1857 la caña de azúcar empieza a asociarse a las fiestas patronales del barrio y a su devoción por la Concepción. La reintroducción de este cultivo en Canarias, que ya tuvo una notable importancia tras la conquista, cuya cosecha coincide con estas fechas, hace que esta unión surgiera de manera natural y espontánea.

El Conde de la Vega Grande en ese entonces, Agustín del Castillo Bethencourt y Amoreto, propietario de extensos terrenos, recuperó el cultivo. Tras un viaje por Europa él mismo dejó escrito que "hice en mi Hacienda de Ginámar la siembra de las pocas semillas que pude traer de

las dos especies, cuyas cañas crecieron con gran admiración propia y de los amigos, pues algunas estaban a los 45 días echando espigas de siete u ocho pies de altura y que llegaron alcanzar hasta los 10 o 12".

A partir de esa época el cultivo se expandió debido a la influencia del Conde de la Vega Grande, pero es Jinámar el barrio que más ha mantenido viva la tradición de la caña dulce. Por ello, aunque el cultivo está lejos de su época dorada, Jinámar la sigue queriendo como el primer día. Y toda Gran Canaria mira a este barrio cada mes de diciembre.

Esta familia, asociada con empresarios británicos, también introdujo en Jinámar los primeros cultivos de tomate y el comienzo de la agricultura de exportación a Reino Unido.

De esa época es la Noria de Jinámar, un ingenio hidráulico único en Canarias. Un pozo que, además de su función, fue realizado con un gusto exquisito. Sin embargo, no ha contado con la sensibilidad que merece. A pesar de que fue restaurado a comienzos de este siglo su abandono propició que fuera vandalizado y hoy se encuentra en malas condiciones. Desde el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria ya hemos encargado el informe de su estado y vamos a encargar también el proyecto de restauración al mismo técnico que en su momento elaboró el primer proyecto. Entre todos, Ayuntamiento, Cabildo y Asociaciones del barrio tenemos que enmendar los errores del pasado y no dejar que una situación como esta vuelva a ocurrir.

Gran Canaria mira a Jinámar, y también peregrina. Porque el significado de las Fiestas de la Inmaculada Concepción y de la Caña Dulce es disfrutar y reencontrarse cada 6 y 8 de diciembre alrededor de la Plaza.

Es vivir desde primera hora la degustación de leche con gofio y terminar con ese potaje de berros que sabe a gloria a los peregrinos después de cumplir con su ofrenda. Miles y miles de canarios llegan a Jinámar después de recorrer muchos kilómetros rendidos a su amor por la Inmaculada Concepción, vestidos con nuestra ropa tradicional y escuchando con pasión de nuestra música folclórica, sus melodías y los sentimientos que nos transmiten sus solistas.

Por todos estos elementos me sumo a la petición de todos los jinameros y de los visitantes que han disfrutado de estas fiestas. Desde aquí apoyo de manera decidida que esta festividad sea declarada de Interés Turístico Regional y ofrezco mi más sincera colaboración para ayudar en lo que sea necesario.

Existen tres requisitos fundamentales para hacer posible esta declaración y las Fiestas de la Inmaculada Concepción y de la Caña Dulce lo cumplen: antigüedad con continuidad en el tiempo, trascendencia en los medios de comunicación y relevancia promocional turística. La edad de estas fiestas habla por sí sola, los medios de comunicación de la Isla y de toda Canarias no fallan a esta cita y son cada vez más los turistas que llegan para disfrutar de la singularidad de esta Fiesta.

Jinámar es sinónimo de esfuerzo. Es sinónimo de no conseguir nada fácil. Es sinónimo de luchar por lo conseguido. La historia de este barrio es un ejemplo de sacrificio.

Es la historia, también, por qué no decirlo, de errores que han condicionado durante décadas la conformación de una identidad de pueblo. La construcción precipitada del Polígono, sus torres y la entrega a sus propietarios sin contar con servicios básicos generó durante mucho tiempo todo lo contrario a la intención originaria.

Reconozco, en estos momentos decisivos, el esfuerzo de tantas personas que están aportando su grano de arena, desde el ámbito cultural, el deportivo, de la salud, el empleo, el asociacionismo, etc. Entre todos vamos a lograr un mejor futuro para todos y para todas.

Unas fiestas no salen adelante solas. Por eso hemos de valorar con generosidad el esfuerzo de las personas que se dedican altruistamente a construir espacios de encuentro, diálogo y diversión para todos y les animo a continuar en esa línea, para lo que ofrezco todo nuestro apoyo.

No se pierdan el programa que el patronato ha preparado para todos ustedes. Comenzamos hoy con el pregón y continuamos mañana con el vuelo de cometas en la Montaña Negra y la VI Velada de Boxeo Pedro Miranda en el pabellón Juan Carlos Hernández. Y a las 19:30 la “gran chupada” en la plaza.

El domingo 1 de diciembre el memorial de Daniel y Eduardo. La Romería Solidaria del colegio José Tejera Santana el 5 de diciembre. Y llegamos a uno de los días principales de la fiesta el día 6 con la gran peregrinación. El día grande, el domingo 8, desde temprano celebraremos la feria de ganado, los actos religiosos y la procesión de la venerada imagen.

Y el 7 de diciembre una de las grandes novedades de este año, el I Encuentro con las Tradiciones Culturales y Populares con la participación de la Asociación Cultural Entre Amigos y los campesinos de Lanzarote.

Siempre he entendido la actividad pública como una oportunidad para tender puentes, crear equipos y aunar esfuerzos. Hemos demostrado ese espíritu con la unión de nuestros municipios. El de ustedes, Telde, y el mío, Gáldar. En el año 2009 sellamos el hermanamiento entre ambas ciudades, las más antiguas de la isla y las cabeceras de sus Guanartematos desde la época prehispánica. Hoy son dos ciudades que comparten su visión moderna de nuestra Gran Canaria. Así lo demostramos el pasado mes de junio refrendando nuestro hermanamiento en el cuadragésimo sexto Recorrido-Literario con motivo de las fiestas de San Juan Bautista. Es desde ese espíritu de cooperación entre los dos ayuntamientos, de colectividad, de sentirnos un único equipo, como podremos superar los retos que una sociedad competitiva y, a veces egoísta, impone.

La fiesta es la gran oportunidad para renovar ciclos, objetivos, compartir momentos y recuperar sensaciones, como pueblo que afronta unido sus retos esenciales de progreso e identidad. Una unidad a la que nos sumamos todos y todas las personas de la isla, quienes amamos esta tierra de mar a cumbre.

Hoy, en este día de inicio, hago una llamada a la unidad. Que estas celebraciones sean una oportunidad para fortalecer los lazos que nos unen, para renovar nuestro compromiso con nuestra comunidad. Que cada sonrisa, cada abrazo, cada gesto sea una chispa de luz que ilumine nuestro camino.

Que en estas fiestas de la Inmaculada Concepción recordemos siempre que juntos somos más fuertes. Que la solidaridad y la amistad sean nuestras guías, que el amor y la paz sean nuestros objetivos. Que cada uno de nosotros sienta el orgullo de pertenecer a este pueblo tan especial, a esta comunidad que es una gran familia.

Gracias por permitirme compartir con ustedes el inicio de estas fiestas. Vengo a un pueblo humilde, sencillo, trabajador. Me siento como en mi propia casa porque yo nací en un entorno similar. Sigán conservando esa esencia y esa identidad que les caracteriza como pueblo por toda Gran Canaria y por toda Canarias y de la que deben estar muy orgullosos. Muchas gracias de corazón.

¡Viva la Virgen de la Concepción! ¡Viva la Caña Dulce! ¡Viva Jinámar!